



Excesos

**LA CURVA PORNOGRÁFICA.
EL SUFRIMIENTO SIN SENTIDO
Y LA TECNOLOGÍA
CHRISTIAN FERRER**

FOTOGRAFÍAS DE JULIÁN LACALLE
PEPITAS DE CALABAZA. LOGROÑO, 2006
213 PÁGINAS, 12,50 EUROS

**DESDE POLÍTICA
Y TECNOLOGÍA**

HASTA BIOGRAFÍAS
Y TANGO: DE
TODO HAY EN
ESTA DESIGUAL
RECOPIACIÓN
DE ARTÍCULOS

SIN RENDIRSE.

LOS TERCIOS
ESPAÑOLES
COMBATÍAN
CON ESPECIAL
VALENTÍA Y
ARROJO HASTA
EL LÍMITE. EN
LA IMAGEN,
FOTOGRAMA
DE LA PELÍCULA
«KALATRISTE»,
DE AGUSTÍN
DÍAZ YANES

FÉLIX ROMEO

La curva pornográfica, el nuevo libro de Christian Ferrer (Argentina, 1960), de quien ya se habían publicado en España algunos de sus ensayos, como *Cabezas de tormenta* o *Mal de ojo*, es una recopilación de artículos y está dividido en tres partes muy distintas y de muy desigual interés.

En la primera, «Técnica», aborda asuntos de actualidad relacionados con la política, la tecnología, la industria, la pornografía, la globalización, la economía o la democracia. Ferrer es bastante consciente de sus limitaciones en materias tan variadas y afirma que practica un ensayo «personal», en el que «personal» quiere decir «que no se ha pretendido acuñar conceptos ni promover una teoría sino apenas meditar, quizás impacientemente, sobre acontecimientos a los que no puedo sino percibir como nudos gordianos», que «gran parte de los temas aquí tratados sólo tienen un valor “fechado” (...) con la aproximación excesiva a la novedad también la escritura adquiere fecha de caducidad», y con un tono «demasiado a menudo, tajante». Aunque tiene una preocupación política, que trata de amparar, con más teoría que práctica (muestra una incomprensible tendencia a la credulidad legendaria), dentro del pensamiento anarquista, Ferrer busca lo espiritual: cuando aborda el dolor y el sufrimiento, pero también cuando busca otra humanidad y acaba introduciendo referencias a la luz y a la *iluminación*.

Algo más interesante es la segunda, «Laberinto», donde elabora una ligera teoría de Buenos Aires (y por extensión de Argentina) en la que caben el tango, el lenguaje y los procesos políticos.

Ferrer guarda una sorpresa para la última, más extensa y mejor parte del libro, «Los excesivos»: cinco biografías de cinco personajes excesivos que deberían haberse editado por su calidad como libro autónomo. La menos notable, porque se muestra como hagiógrafo, está dedicada a Debord. También devoto, pero más interesante, es el acercamiento a la vida y a la obra de Ezequiel Martínez Estrada, en especial a su libro *La cabeza de Goliath*, publicado aquí en *Revista de Occidente*. Es vibrante la biografía del poeta y cronista gay argentino Néstor Perlongher (me lo imaginaba a veces como a Alberto Cardín y a veces como a Pedro Lemebel), a quien merecería la pena que alguien editara. Encierra una novela, negra, y con muchas posibilidades de éxito, la aproximación a la vida del pintor Benjamín Mendoza y Amor, que trató de matar a Pablo VI. Y es mejor que cualquiera de las biografías que inventó Roberto Bolaño para *La literatura nazi en América* la que, nada inventada, escribe Christian Ferrer de Ignacio B. Anzoátegui, llena de esquinas y de todo menos ejemplar, pero fascinante. ■

27

SABADO 14 DE OCTUBRE DE 2006